

*¿Por qué unas Fuerzas Armadas al servicio de la democracia?*

*Extrañamente, en diversos ambientes se sigue considerando como una paradoja el que las Fuerzas Militares atendiendo las leyes y disposiciones gubernamentales se empleen a fondo en la preservación de la paz pública y a la vez sigan defendiendo su vocación de servicio a las instituciones democráticas. No hay tal paradoja. El asunto es claro. Las Fuerzas Armadas creen en los valores democráticos de nuestra carta fundamental y en las Instituciones del país y como tal creen en la fuerza del derecho antes que en el derecho de la fuerza; entienden perfectamente que el Estado de Derecho constituye el medio más adecuado para garantizar efectivamente las libertades ciudadanas, que la justicia social es la premisa básica para lograr la seguridad y el desarrollo; que una genuina democracia supone al pueblo no solamente como titular del poder y destinatario del ejercicio del mismo sino como actor protagonista en la vida política del país.*

*Las Fuerzas Armadas creen en el valor y la capacidad de todos y cada uno de los colombia-*

*nos para pensar, vigilar, decidir en los asuntos de la nación, así como creer en la razón histórica de nuestra patria identificada siempre con los valores de la Democracia.*

*Pero precisamente por ello quieren cumplir, a cabalidad y sin economía de esfuerzo, la misión que esas leyes, instituciones y tradición les han asignado. Si una nación democrática ha creado "para su defensa" unas Fuerzas Militares, es porque sabe que la democracia tiene en todo tiempo y lugar peligrosos enemigos; porque sabe que la anarquía, los totalitarismos de distinto año y diversas pretensiones foráneas no cesan de asediarla. Y si ha decidido asignarles tareas específicas es porque ha detectado la gravedad e inminencia de la amenaza.*

*La nacionalidad hay que edificarla día a día en un proceso que demanda vigilancia, esfuerzo y lucha. Las Fuerzas Armadas buscan cumplir con su deber de garantizar las condiciones básicas de seguridad que permitan el desarrollo de una convivencia democrática y libre dentro del marco de la justicia y un Estado de legalidad. En ello no existe paradoja.*